

EXPOSICIÓN DE PINTURA. EL IMPULSO  
CREADOR DE LA BURGUESÍA ALMERIENSE. LA  
PINTURA DE LA MODERNIDAD: 1850-1936.



## **PINTURA ALMERIENSE. DEL REALISMO AL MODERNISMO: 1850-1936.**

**José Jaime Capel Molina  
Comisario de la Exposición**

Hemos acotado en esta exposición el espacio temporal y como marco de referencia, desde mediados del siglo XIX hasta 1936, no exento, y a sabiendas, de cierta subjetividad, como acontece en toda delimitación secular. Sobre 1850 la creación plástica almeriense y muy singularmente la pintura va configurando el patrimonio artístico de Almería, impregnado de la estética del Realismo imperante en España, dentro de una herencia academicista, algunos atisbos de Romanticismo y su idealización de la sociedad, y las manifestaciones impresionistas y modernistas sobrepuestas entre el abismo de dos siglos. Y que se alongaría casi inalterable hasta finales del primer tercio del siglo XX, en la paleta de sus máximos representantes del panorama pictórico de la capital.

Va a ser en la centuria decimonónica, cuando se conjugan simultáneamente una serie de circunstancias favorables que se solapan y provocan una creciente prosperidad económico-social.

La historia de la Almería del siglo XIX se halla repleta de luces y sombras. Entre estas últimas, la pobreza de las masas campesinas, la dureza del trabajo en la minería intensiva de Sierra de Gádor y Sierra Almagrera, la emigración masiva en la coyuntura finisecular a América, a Orán y luego a Cataluña, son tan sólo algunas pinceladas del lado negativo de una sociedad que se cimentó en torno a las desigualdades. Pero también hubo luces permanentes, no sólo destellos, que hicieron posible que la creación artística emergiera con toda su fuerza como una manifestación más de los grandes cambios que produjeron en el sureste peninsular.

Las viejas murallas de la ciudad de Almería acabaron de derribarse casi por completo en 1855, justo cuando unos veinte años antes se había estrenado Almería como provincia, como territorio nacido del antiguo Reino de Granada. A partir de entonces, nuevos espacios se iban a abrir, nacería el Boulevard, se urbanizarían calles, los espacios monásticos desamortizados darían lugar a plazas, el agua potable llegaría a las casas. Eran signos de modernidad, de cambio, de transformación, vientos nuevos auspiciados por un vertiginoso crecimiento de la población sustentado en la expansión de la superficie cultivada y, sobre todo, en la demanda de los mercados internacionales de materias primas como el plomo, luego el hierro, así como productos agrícolas como la uva de mesa. El aislamiento de la provincia por las comunicaciones terrestres no pudo impedir que las grandes transformaciones que se estaban produciendo en todo el mundo llegaran hasta las tierras almerienses. A finales de siglo, la llegada del ferrocarril, del poderoso caballo de hierro, así como la terminación de las obras del puerto de Almería, vinieron a paliar en cierto modo ese aislamiento histórico de nuestra provincia. Al

calor del crecimiento demográfico, de la producción agrícola y minera, así como del comercio, surgió una poderosa burguesía local, una clase nueva con capacidad económica como para consumir productos vetados hasta entonces a un reducido círculo formado por unas cuantas familias de la pequeña nobleza provincial.

Esa burguesía, será la principal demandante de una producción artística que, con inusitada fuerza, comenzó a destacar por todos los rincones de la nueva provincia y, con más vigor en los principales núcleos urbanos.

En la minería, los historiadores han hablado de una “edad del plomo”, a la que sucedió luego una “edad del hierro”, en clara alusión a los dos motores, junto con la producción uvera, de la economía almeriense del siglo XIX. Pues bien, en paralelo a esas “edades”, puede hablarse de la “primera edad de la pintura almeriense”, pues hasta entonces la pintura, había sido coto privilegiado de muy pocas familias que apenas si habían gozado de otra expresión artística que no fuera la de la perpetuación del pasado familiar a través del retrato. Del mismo modo que la economía almeriense se integró en los mercados internacionales, también la creación artística se abrió a los nuevos gustos y a las nuevas estéticas que se expandían por el resto de España y por Europa. En estas circunstancias surgirá “una importante clientela artística, tanto pública como privada, que demandará un arte de gusto tradicional, a imitación de lo que se hacía en los círculos más conservadores de la Corte” (M<sup>a</sup> del Mar Nicolás, 2006)

Factores que propiciaron y favorecieron el impulso cultural fueron los ambientes intelectuales y artísticos de la ciudad, con centros e instituciones orientados hacia las artes plásticas: la Academia de Dibujo, la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios, la Academia de Bellas Artes, así como el Ayuntamiento de la ciudad, la Diputación Provincial o el Círculo Literario y Artístico. Otros mecanismos alternativos de promoción de las actividades artísticas, a iniciativa de particulares, fueron el montaje de Exposiciones de Bellas Artes aunque sin periodicidad regular, incentivo del desarrollo de la pintura local bajo el mecenazgo de la Academia de Bellas Artes, Círculo Literario, Círculo Mercantil e Industrial y Cámara de Comercio. Todos ellos auténticos agentes de promoción cultural. Y dentro de la actividad cultural de la ciudad, será la pintura por ser asequible la que ostentaría la manifestación artística por excelencia en este periodo.

Hemos querido intencionadamente aproximarnos a una época histórica y sus autores más reseñables, influidos por el Realismo, cuya estimación fue excluida o exiliada por los valores críticos impuestos por las vanguardias de la pintura contemporánea. Vanguardias en la que los estilos se suceden a ritmo de vértigo y cada “ismo” novísimo para subsistir, necesita fulminar a su antecesor y consagrar su puesto casi siempre efímero. “El intento de revivir principios artísticos pasados puede producir, a lo sumo, obras de arte que son como un niño muerto antes de nacer” (Kandinsky, 1973). Los “ismos” que fueron tan mentados, a la

postre, hoy día, el tiempo y sus hazañas desbarata en movimientos muy diversos y poco concretos (Argan, G. G., 1975).

En el siglo XIX los descubrimientos científicos dinamizaron la formulación de una doctrina optimista del progreso social, con perspectivas de proyección hacia el futuro. La estructura económico-social posibilitaba la aparición de una diversidad cultural dinámica y en aumento. En 1850, el Positivismo se instaura en España y se margina al Idealismo predominante en el primer tercio del siglo. Para el Positivismo, la única fuente de conocimiento es la observación y la experimentación. Los nuevos conceptos liberales demandan una nueva actitud, propiciando el derecho a una educación popular. Hay una nueva manera de sentir como respuesta a los nuevos cambios sociales.

Al instarlarse en las artes plásticas el Realismo, aún perviviendo un cierto temperamento romántico, se intenta, en sobremanera, captar de forma objetiva y directa, casi escrupulosa, lo que mostraba la naturaleza, la realidad con todos sus elementos. Su amor por la naturaleza, no estaba exenta de cierto sentimentalismo, que ofrece la propia observación de la naturaleza. De ahí, cierto dramatismo, ya que toman al aire libre sus apuntes y esbozos, para luego ultimarlos en el estudio. La finalidad del Realismo no es la belleza, sino la visión objetiva de la realidad, abogando por la contemporaneidad e inmediatez frente a la historicidad.

El Realismo y los que lo practican tienen ese sentido profundo de la naturaleza, como escuela de enseñanza y de vida, captando esa voz profunda de la tierra, o los matices infinitos de Alto Cielo, o con un dosel interminable de neblina, los sigilosos árboles y los umbrosos ríos, y las alamedas de sus riberas, las escondidas sendas—el silencio, la calma, el verde esmeralda, de los bosques, casi selvas...- y sin olvidar el lado humano, siempre relevante en el arte y en el paisaje. El paisaje será casi siempre deleitoso, mas humanizado, donde el campesino, y sus vivencias estarán fiel representados y menos idealizados, aunque siempre en actitud ensimismada, ante la emoción del paisaje.

No obstante en el arte pictórico almeriense, se mantuvo el localismo y el costumbrismo anecdótico, dentro de la senda del naturalismo. Sobre 1830 es “cuando comienzan a darse los primeros síntomas de un lento resurgir de la actividad pictórica local que encontrar,a en el último tercio del siglo un momento de mayor brillantez” (Caparrós Masegosa, 1997). La incorporación al Romanticismo está representada por un grupo de pintores según el ritmo de la estética dominante: F. Prats y Velasco, A. Giuliani y Cosci, Antonio Tomasich, Juan Diego O’Connor. A ello le sucedió el Realismo, periodo en el que se ubica el momento esplendoroso y significativo de la pintura en Almería. El pintor A. Giuliani y Cosci, aunque de formación romántica en sus comienzos y director de la Academia de Dibujo de la capital a partir de 1855, es el que consagra este género pictórico, orientando a sus alumnos en su formación artística a la estética del Realismo. Los pintores

almerienses “Se incorporaron al movimiento aunque sin destacarse del contexto nacional, adoptaron las mismas tendencias y características comunes que en el siglo son definibles en la pintura para el resto del territorio, incluyéndose en la ciudad los mismos temas y géneros dominantes del realismo: costumbrismo, paisaje y retrato” (Caparrós Masegosa, 1997).

La nueva prosperidad material, con nuevos ricos, advenedizos, demanda una corte de pintores y maestros de arte, muy requeridos en esta segunda mitad del XIX. Maestros que plasman en sus lienzos mucha frescura e ingenuidad, realismo lleno de vivacidad. Los gustos pictóricos oscilaron entre el academicismo y la historia, donde el costumbrismo adquiere un auge con gamas de regionalismo/localismo propios del movimiento artístico general, y en el que destaca la representación según el lugar que se intenta plasmar, asumiendo un toque individual y folclórico. El Realismo jugó un papel muy considerable en el arte almeriense del XIX y aunque perdió mucho espacio conquistado, su acción aun no estaría agotada a comienzos del nuevo siglo, sino que continuaría con mayor o menor fortuna hasta los años treinta.

La proyección temporal del costumbrismo con matices románticos tendría vigencia en la provincia de Almería en el último tercio del siglo XIX (“la Florista”, 1890 de Antonio Bedmar Iribarne; “La Trapera”, 1897 de José Díaz Molina o bien “Tratante de ganado”, 1890 de Emiliano Godoy).

La pintura academicista de temas históricos, apenas prosperaría, a no ser por los encargos oficiales de las instituciones que tenían cierta inquietud sentimental por la historia y sus hazañas, como la Diputación provincial, y Ayuntamiento (A.Giuliani y Cosci, “El Zagal” o “Boabdil el chico”; J. Fernández Corredor, “La conquista de Almería”; Bedmar Iribarne) e igualmente el naturalismo.

Entre los géneros pictóricos, destacó siempre el paisaje con José Díaz Molina, Antonio Bedmar Iribarne, Emiliano Godoy, Práctica muy habitual y asidua era el bodegón, naturaleza muerta, animales o flores, que en la práctica todos la cultivaron, con mayor o menor suerte.

En las primeras décadas del siglo XX destacan sobre todo José Moncada Calvache, Rosario López Quesada y un joven prometedor, José Gómez Abad.

En cuanto a la pintura de temática religiosa, destaca sobre todo A. Bedmar Iribarne (“Purísima”, 1912, “La Porciúncula” y “La muerte de San Francisco de Asís”) y F. Prats y Velasco.

A comienzos del siglo XX, el Modernismo surge como reacción contra la tradición, y se entiende, grosso modo, como un estilo que ostenta cierta homogeneidad, nunca estático. Tal aptitud de ruptura engloba planteamientos estilísticos diferentes, incluidas bajo la denominación genérica de modernistas.

Aunque el Modernismo rechaza el pasado, sin embargo no puede ignorarlo, su propio nacimiento remonta en los años en que aún está vigente el Realismo. El Modernismo responde más a una actitud que a una eventual homogeneidad estilística, “la vigencia de esa actitud, la articulación de diversas propuestas estilísticas, la no total ruptura con las formas finiseculares, son rasgos que caracterizan la época del modernismo, época que puede considerarse periclitada cuando el arte de vanguardia haga su aparición” (Valeriano Bozal, 2000).

En Almería, tradición y modernidad, perduran en los albores del siglo XX y sus primeras décadas. En el relevo de los dos siglos, aunque se intenta romper con la tradición, ésta siempre estará presente sin que la ruptura sea definitiva. El paisajismo se ve más orientado al marco de la idealización, engarzado en reminiscencias románticas. Un comienzo de centuria donde se entremezclan tendencias simbolistas, o de “Art Nouveau”, con otras de índole expresionista y tenebrista de la tradición española.

Carlos López Redondo y José Díaz Molina muestran en algunas de sus obras, con preferencias en sus retratos y vida social, rasgos modernistas, tanto en su planteamiento cuanto a ejecución -“Escena en el casino”, “Retrato de María Martínez Leal de Ibarra” (Carlos López Redondo) o el “Retrato de Dolores Godoy Campos” (José Díaz Molina). Es retomar el color, con su amplia gama de matices, en pinceladas muy sueltas, parecen responder a lo que manifestaba Claude Monet cuando decía. “El color es siempre mi obsesión, mi alegría y mi tormento”.

Igualmente aparece la pintura de pequeño formato, muy demandada, la cual se prestaba perfectamente a las exigencias del mercado burgués provincial, que exigía una calidad comprobable en la exactitud de los pormenores, un colorido con sensibles orquestaciones cromáticas, ejercicio de virtuosismo al servicio de un cliente burgués que pide esos detalles. Es el caso, del cuadro “Retrato de José de Roda Spencer”, de Bedmar Iribarne, que se le exigió que lo pintara “al modo de pintar de Velázquez”.

Pedro Antonio Martínez, dueño de un repertorio amplísimo de recursos va a dar carta de nobleza a la expresión de los sentimientos más populares de la España profunda en imágenes, casi siempre femeninas, lleno de sonoros tañidos musicales y poéticos. La figura femenina en Pedro Antonio, incluso cuando se trata de un retrato, deviene en un símbolo de lo inaccesible, de la complicidad y la pasión que llega al sufrimiento o a la muerte, consiguiéndolo con tanto lucimiento que su ideal de mujer, como acontece con Julio Romero de Torres o José María López Mezquita, ha perdurado en la conciencia popular con la misma fuerza que la Carmen de Merimée. Y todo ello debido al semblante inquietante y sombrío que parece emanar sus figuras femeninas, mujeres con mantilla o mantón de Manila y mirada sensual, en complicidad con el espectador que las contempla.

En las Artes de la Ilustración gráfica, dibujo y cartelismo, aparece sobre todo la figura de Miguel Salmerón Pellón y, posteriormente, José Capel Cuadrado. Fueron seguidores virtuosos del “Art Déco” en España, con un lenguaje de modernidad en la vida cotidiana, donde las transformaciones sociales eran imparables.

La figura de Miguel Salmerón destaca muy sobresaliente, paralelamente, su fama a nivel nacional, tiene idéntica relevancia como Rafael de Penagos o Bartolozzi. La ilustración gráfica, el diseño y el cartel sería la trilogía que consagra su trayectoria artística. Su aportación al mundo la publicidad, ilustración de revistas, libros, caricaturas, carteles y cuadros decorativos es muy singular. En Salmerón, desenfado, humor y elegancia irán a la par. El emplea una gama fuerte de colorido distribuido en manchas planas y colores puros.

José Capel Cuadrado tenía una innata habilidad para el dibujo. Hacia 1928, con tan solo 17 años, unos dibujos que realizaba en el Café Colón de la capital, actual paseo de Almería, trajo la atención de un socio del norteamericano Walt Disney que pasaba por la ciudad, proponiéndole su ida a Estados Unidos. Los problemas familiares le impidieron trasladarse a América. Maestro nacional por oposición en 1931, se trasladó a Asturias, realizando carteles de carnaval en el Principado. Hizo carteles murales de propaganda política durante la República en Almería y Asturias. En 1933 realiza el cartel de la feria de agosto de Almería. Realizo numerosos dibujos a pluma y diseños publicitarios.

Utilizó con profusión, lápiz, guache, tinta y acuarela sobre papel. El intuía la relevancia de las formas para estructurar adecuadamente una ilustración, un dibujo bien realizado necesita de su tiempo. La mancha y la línea se comportan amigablemente sobre la cartulina. Por el sigiloso azar de la fortuna, mi padre vio truncada su brillante carrera de dibujante, pintor, cartelista y diseñador gráfico, por la Guerra Civil Española; quedando cercenada, por no transigir con aquellos que bajo palio usurparon la libertad y legitimidad de la República.

Hay una influencia del “Art Nouveau” y el Simbolismo en sus obras. Miguel Salmerón y José Capel son ilustradores fundamentalmente narrativos. El simbolismo es bastante sofisticado, a veces con cargas eróticas, con ilustraciones satíricas, temas regionalistas, ciertos tópicos andalucistas, e incluso de tipo propagandístico, abordando temas de concienciación política durante la República (1931-1936).

En este catálogo, se resumen de forma prensada la actividad artística almeriense, desde 1850 a 1936. Cada página y cada imagen abarcan mucho más que la exposición de un artista y su obra.

La Muestra ofrece parte de la obra pictórica de 16 autores, con un total de 55 óleos, acuarelas y dibujos, que consideramos representativos. Cada uno de ellos nos aporta su sensibilidad y exquisita elegancia en plasticidad y dominio de la luz y del color. Aunque las obras expuestas tienen vocación de eternidad, las exposiciones son efímeras; y una exposición es mucho más que la suma de las obras exhibidas. Somos

conscientes de que no es posible recuperar plenamente la atmósfera de cada momento, como no es posible encerrar en una imagen el sabor salino de la mar. Hablar de 55 obras, de 16 autores, resulta para algunos desbordante, y la consideración que merece esta muestra hace que en la literatura pueda escasear a la hora de transmitir sensaciones y sentimientos de cada uno de ellos, por lo que cada uno de nosotros, al mirar, debiera abandonarse ante cada una de las obras y dejar que las retina se pierdan en el tiempo, y que nos dejen deambular por otros lenguajes.

Algunos de nuestros pintores más representativos y con proyección nacional, como Antonio Tomasich, Juan Diego O'Connor, Manuel Luque Soria, José Díaz Molina, Emiliano Godoy, Pedro Antonio Martínez, en su salida y estancia en ciudades significativas de la cultura vanguardista, como París, Roma, Londres o Nueva York, conocieron otras corrientes artísticas, así europeas como americanas.

La Muestra que se ofrece en el Patio de Luces de la Excelentísima Diputación Provincial de Almería ha contado con la colaboración del préstamo de obras de particulares e Instituciones - Diputación Provincial, Ayuntamiento de la capital, Ayuntamiento de Pulpí, Ayuntamiento de Gádor, Ayuntamiento de Cuevas del Almanzora- que ceden amablemente sus valiosos fondos, sin cuya contribución no podría celebrarse esta exposición.

Deseamos igualmente reseñar la colaboración prestada por el Patrimonio Histórico de la Universidad Complutense de Madrid, con la cesión para esta exposición en Almería, del Óleo "Alfonso XIII, joven" que el Rector de la Universidad de Madrid encargó en 1903 al pintor almeriense, José Díaz Molina, por su solidísimo oficio y prestigio que tenía en la capital de España, en ese momento, como retratista. Plasmó en lienzo a personajes en el mundo de las Letras, ciencias y el arte; además "a ministros, y aristócratas...en cuatro ocasiones posó para él, S. M. el rey Alfonso XIII, realizando dos retratos, uno para el Ayuntamiento madrileño y el otro para la Universidad" (Dionisio Godoy, 1996). Óleo que representa al Rey delante del trono del Palacio Real y que se puede contemplar en Almería por primera vez, tras 107 años después de su ejecución por el pintor de Gádor. También, señalar que siempre se estará en deuda con coleccionistas y particulares, que han contribuido con sus valiosos préstamos, respetando por indicación, el anonimato de aquellos.

El salón "Patio de Luces del palacio de Diputación provincial, nos ofrece una muestra que nos informa y deleita en la obra de unos artistas almerienses que forman parte ya de nuestra historia plástica.

Argan, G. C., *El arte Moderno*, Valencia, 1975.

Valeriano Bozal, 2000: *Pintura y escultura, 1909-1939*.- Espasa Calpe, Madrid.



**Ma Dolores Caparrós Masegosa, 1997: *La pintura almeriense durante la época de la Restauración*. Colección Monográfica Arte y Arqueología. Ed. Universidad de Granada. Granada.**

**Díaz López, J. (Coordinador) (2006): *Diccionario biográfico de Almería*. Instituto de Estudios Almerienses y Fundación Cajamar.**

**Dionisio Godoy (1996): *José Díaz Molina, afamado e ilustre pintor nacido en Gádor en el siglo XIX*". Rev. Cuadernos de temas Gadorenses, Ayuntamiento de Gádor, pp.20-24.**

**Kandinsky, W., *De lo espiritual en el arte*, Ed. Barral, Barcelona, 1973.**

**Ma del Mar Nicolás (2004): *La pintura del periodo fin de siglo: problemática y estado de la cuestión*. En, *La crisis de fin de siglo en la provincia de Almería: el desastre del 98*" (Coord. Celetina Rozalén Fuentes et Al.), pp.301-310.**

## **COMPROMISO PÚBLICO y ACCIÓN CULTURAL**

Las Universidades están comprometidas con la creación, el pensamiento, la acción cultural y artística, y atentas siempre a tomar el pulso a las tensiones que actualmente atraviesan estos campos. Y además somos conscientes de que el ámbito de la acción cultural está íntimamente engranado a las transformaciones sociales y políticas que nos conciernen. Y una vez más la Universidad de Almería apuesta por ofrecer al público una exposición, que constituye un claro homenaje a los maestros almerienses del Realismo y de la figuración con una voluntad manifiesta y decidida de llenar un vacío expositivo de este periodo histórico en la panorámica cultural almeriense.

Como en todas y cada una de las actividades organizadas desde el Vicerrectorado de Cultura, el objetivo a cubrir no ha sido únicamente generar oferta cultural, ni siquiera limitarnos a promocionar la cultura. El espíritu universitario, con lo que conlleva de compromiso en la formación, de aprender, de estímulo de la actitud crítica y de la creatividad, planea sobre las manifestaciones culturales.

Más de 53 obras de 16 artistas almerienses constituyen la muestra y aunque las exposiciones son efímeras, las obras expuestas tienen vocación de eternidad. Sin duda una oportunidad única de poder contemplar juntos a estos pintores de indudable calidad artística que tanto han contribuido a la evolución de nuestro arte.

La Universidad ha estado, desde su nacimiento, presente en las grandes revoluciones históricas y culturales, y con mucha frecuencia, en sus aulas y campus se ha pergeñado el espíritu crítico que ha roto con las inercias pasivas, o se ha enfrentado a los intentos de acabar con la individualidad y la libertad de pensamiento, acción, y la Universidad de

Almería, inmersa en el más puro espíritu universitario, quiere contribuir decididamente a marcar modestamente, más decidida, a proyectarse en la sociedad.

La modernización de nuestra Universidad, el dinamismo social y cultural han permitido esta cita artística, no en vano ésta

ha puesto gran empeño y no menos trabajo en mostrar la labor plástica de nuestros artistas almerienses que dejaron huella indeleble, en esta época dorada de la pintura 1850-1936.

De nuevo deseo invitar a todos quienes se acerquen a la Diputación a que se detengan unos momentos y se deleiten ante esta espléndida muestra –“*El impuso creador de la burguesía almeriense: La pintura de la modernidad, 1850-1936*”, y que espero contribuya a incrementar la afición y estudio del arte y la cultura en nuestra ciudad.

Desde estas líneas quiero expresar mi agradecimiento al comisario de la muestra, a los organizadores y a cuantas instituciones y colecciones privadas la han hecho posible. Y a la Diputación Provincial por su colaboración, que demuestra, una vez más, su interés por la cultura y su divulgación en la capital. Sin duda, en esta ocasión la sala del “Patio de Luces” volverá a llenarse.

Como Rector de la Universidad, me siento orgulloso de presentar tan relevante exposición pictórica, que permanecerá abierta al público hasta el 15 de mayo para iluminar, aún más, el panorama artístico de Almería, en la primavera de 2010.

***Pedro Molina García***

Rector Magnífico de la Universidad de Almería

Presidente de la Excelentísima Diputación Provincial

La exposición que se presenta en el *Patio de Luces* de la Diputación Provincial, nos va a permitir contemplar un extraordinario grupo de obras realizadas por artistas almerienses, en un recorrido prácticamente de un siglo que nos invita a reflexionar acerca del mundo que nos rodea, y nos introducen en una visión más íntima de nuestro entorno.

La muestra que ahora puede contemplar el público resume lo más significativo del Realismo almeriense que nos ofrece una forma de entender el arte, un arte que ha evolucionado desde los presupuestos de siempre, que está vivo y que no deja de asombrarnos por su emotividad y belleza. En una sala “Patio de Luces” con vocación pública, con el deseo de formar e informar, debe de estar abierta a todas las iniciativas plásticas del panorama cultura de nuestro mundo actual.

Motivar al público para que se interese por las producciones artísticas de su entorno es uno de los acicates que nos impulsan a continuar trabajando desde el Área de cultura de la Diputación. Al visitante se le ofrece un panorama, si no completo al menos representativo del patrimonio artístico y de la variedad temática de la

pintura almeriense del periodo más sobresaliente, pues los visitantes de la exposición, podrán contemplar tanto obras de género costumbrista, o religioso, como paisajes, pintura de bodegones y flores e incluso retratos y escenas de género, como ejemplos destacados de cada uno de ellos.

Un evento como este, engarzado en la historia reciente de nuestro pasado –“*El impuso creador de la burguesía almeriense: La pintura de la modernidad, 1850-1936*--”no puede ser ajeno a la actividad cultural de la Diputación Provincial, que junto a su propia programación no ha dudado en apoyar este encuentro con las Artes.

(Imprenta Gutenberg )

01.--Francisco Prats y Velasco.- “Retrato de Isabel II”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 72 x 86 cm.(1875) . (Ayuntamiento de Almería)

02.--Andrés Giuliani y Cosci.- “Reina María de las Mercedes”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 81 x 106 cm. ( 1879)(Ayuntamiento de Cuevas del Almanzora)

03.--Andrés Giuliani y Cosci.- “Retrato de D. Torcuato Soler Bolea”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 146,5 x 210 cm. (1845).(Ayuntamiento de Cuevas del Almanzora)

04.--Emiliano Godoy Godoy.- “Pescadores almerienses”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 65 x 85 cm.

05.--Emiliano Godoy Godoy.- “Tratante de ganado”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 60 x 100 cm.

06.--Emiliano Godoy Godoy.- “Al acecho”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 90 x 140 cm.

07.--Emiliano Godoy Godoy.- “Tema de caza”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 100 x 160 cm.

08.--Emiliano Godoy Godoy.- “El arrastre”. Técnica: Dibujo/papel. Medidas:28 x 30 cm.

09.--Manuel Luque Soria.- “Soldados”. Técnica: Óleo/tabla. Medidas: 19 x 32 cm. Sin Fecha

010--.-Manuel Luque Soria.- “Jugadores”. Técnica: Óleo/tabla. Medidas: 15,5 x 27,5 cm. Sin fecha

011.—José Díaz Molina.- “Alfonso XIII, joven”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 155 x 245 cm. (1903). Universidad Complutense de Madrid.

012.—José Díaz Molina.- “Naturaleza muerta”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 38 x 65 cm. ( 1892)

013.—José Díaz Molina.- “Nicolás Salmerón”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 85 x 115 cm. (1914). Ayuntamiento de Almería.

- 014.—José Díaz Molina.- “San Jerónimo”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 85 x 95 cm. (1885). Diputación de Almería.
- 015.—José Díaz Molina.- “Retrato de dos niñas”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 55 x 85.cm.. Ayuntamiento de Gádor. Sin Fecha
- 016.—José Díaz Molina.- “Retrato de gemelos”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 60 x 85 cm. Ayuntamiento de Gádor. Sin Fecha
- 017.—José Díaz Molina.- “Retrato de Dolores Godoy Campos”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 51,5 x 73cm. (1920)
- 018.--Antonio Bedmar Iribarne.- “Flores”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 35 x 78 cm. ( 1895).
- 019.--Antonio Bedmar Iribarne.- “ Flores”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 35 x 78 cm. ( 1895).
- 020.--Antonio Bedmar Iribarne.- “La florista”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 60 x 100 cm. . (1890). Ayuntamiento de Almería.
- 021.--Antonio Bedmar Iribarne.- “La naviera”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 60 x 100 cm. (1911).
- 022.--Antonio Bedmar Iribarne.- “Labriegos”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 120 x 180 cm. ( 1900) . Universidad de Almería.
- 023.--Antonio Bedmar Iribarne.- “Purísima”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 71 x 100 cm. )(1912-1914).
- 024.--Antonio Bedmar Iribarne.- “Retrato de José de Roda Spencer”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 24 x 34 cm. ( 1888)
- 025.—Carlos López Redondo.- “Escena en casino”.- ”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 60 x 90 cm.)(1910-1915).
- 026.—Carlos López Redondo.- “Retrato de María Martínez Leal de Ibarra”. “Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 49 x 60 cm. )(1902).
- 027.--Pedro Antonio Martínez.- “Retrato de Miss Margaret Palmer”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 45 x 55.cm. Sin Fecha
- 028--Pedro Antonio Martínez.- “La dama de la rosa”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas:45 x 56 cm. Ayuntamiento de Pulpí. Sin Fecha
- 029.--Pedro Antonio Martínez.- “Niño con chistera ”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 60 x 79 cm. Ayuntamiento de Pulpí. Sin Fecha
- 030.--Pedro Antonio Martínez.- “Dama con mantilla”. ..- Técnica: Óleo/lienzo. Medidas:83 x 83 cm.(1930). Ayuntamiento de Pulpí. Sin Fecha
- 031.--José Moncada Calvache.- “Bodegón”. “técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 75 x 95 cm. (1924).
- 032.--José Moncada Calvache.- “Bodegón” Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 50 x 150 cm. (1932).

033.-- Miguel Salmerón Pellón.-“La muerte de la República” Técnica: Guash/papel. Medidas:23 x 45 cm. (1936) .

034.-- Miguel Salmerón Pellón.-“Muchas cosas” Técnica: Guash/papel. Medidas:37 x 50 cm. (1936) .

035.-- Miguel Salmerón Pellón.-“Liebres y perdices” Técnica: Guash/papel. Medidas:35 x 47cm. (1925)

036.-- Miguel Salmerón Pellón.-“Antonio Vargas Heredia” Técnica: Guash/papel. Medidas:30 x 45 cm. (1924).

037.--Miguel Salmerón Pellón.-“Los molinillos” Técnica: Guash/papel. Medidas:21 x 27 cm. (1940) .

038.--José M<sup>a</sup> Tamayo Serrano.- “Dama desconocida” Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 69 x 87 cm. (1918) .

039.--Carmen Rodríguez Batiste.- “Tarde de Feria” Técnica: Óleo/Lienzo. Medidas:115 x 170 cm. (1911).

040.--José Gómez Abad.- ..- “Frutas y Alcazaba”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 33 x 43 cm. (1932).

041.--Rosario López Quesada.- “Bodegón de flores” Técnica: Óleo/tabla. Medidas:32 x 51 cm. ( Sin Fecha)

042.--Rosario López Quesada.- “Bodegón de flores” Técnica: Óleo/tabla. Medidas:32 x 51 cm. ( Sin Fecha)

043.—Rosario López Quesada.- “Bodegón de las cerezas”. Técnica: Óleo/tabla. Medidas: 35 x 51 cm. ( Sin Fecha)

044.--Rosario López Quesada.- “Bodegón de uvas y flores” Técnica: Óleo/tabla. Medidas:32 x 52 cm. ( Sin Fecha)

045.--Rosario López Quesada.- “Bodegón ”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 64 x 95 cm. ( Sin Fecha)

046.--Rosario López Quesada.- “Escena Palaciega”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 44 x 65 cm. ( Sin Fecha)

047.--Rosario López Quesada.- “Vendedora de gallinas”. Técnica: Óleo/lienzo. Medidas: 44 x 65 cm. ( Sin Fecha)

048.--José Capel Cuadrado.- “Greta Garbo”. Técnica: Acuarela/Papel. Medidas:18 x 27 cm.. (1931).

049.--José Capel Cuadrado.- “Retrato de actriz de teatro”. Técnica: Lápiz carbón sobre papel. Medidas: 20 x 40 cm

050.--José Capel Cuadrado.- “Autorretrato”. Técnica: Lápiz carbón sobre papel. Medidas: 27x 41 cm. (1930).

051.--José Capel Cuadrado.- “Cartel de la feria de Almería, Agosto de 1933. Técnica: Acuarela sobre papel. (1933).

(026 bis). 052.--J. Fernandez Corredor.- “*La conquista de Almería.1899*”. Técnica: Óleo/Lienzo. Medidas: 90 x 140 cm. (1899).

052.--José Capel Cuadrado.- “Portada barroca”. Técnica: Tinta sobre papel. Medidas: 20 x 30 cm. (1929).

053.--José Capel Cuadrado.-“Vino Fino Amontillado Tronío”. Técnica: Acuarela sobre papel. Medidas: 11 x 15 cm. (1935).

054.--José Capel Cuadrado.- “ Fino La Pica”. Técnica: Acuarela sobre papel. Medidas: 10 x 13 cm. (1935)

El impuso creador de la burguesía almeriense: La pintura de la modernidad, 1850-1936

Francisco Prats y Velasco  
(Almería, 1813-Almería,1889)

*Retrato de Isabel II. 1875*

Técnica: Óleo/lienzo.

Medidas: 72 x 86 cm.

Firmado en extr.inf.der: Fco Prats y Velasco  
(Ayuntamiento de Almería)

Andrés Giuliani y Cosci  
(Liorna, Italia, 1815-Almería, 1889).

*Reina María de las Mercedes, 1879*

Técnica: Óleo/lienzo.

Medidas: 81 x 106 cm

Firmado en extr.inf.izq: Andrés Giuliani.  
(Ayuntamiento de Almería)

*Retrato de D. Torcuato Soler Bolea, 1845*

Técnica: Óleo/lienzo.

Medidas : 146,5 x 210 cm.

Firmado en extr.inf.izq: A. Giuliani  
(Ayuntamiento de Cuevas del Almanzora)

**Emiliano Godoy Godoy**  
(Almería, 1839- Almería, 1912)

*Pescadores almerienses.*(H. 1895)  
Técnica: Óleo/lienzo.  
Medidas: 65 x 85 cm.  
Sin Firma

*Tratante de ganado.*(H. 1884).  
Técnica: Óleo/lienzo.  
Medidas: 30 x 100 cm.  
Firmado en extr.inf.der.: E. Godoy

*Al acecho.* (H. 1892).  
Técnica: Óleo/lienzo.  
Medidas: 90 x 140 cm.  
Firmado en extr.inf.der.: E. Godoy

*Tema de caza.* (H. 1887)  
Técnica: Óleo/lienzo.  
Medidas:100 x 160 cm.  
Firmado en extr.inf.izq.: E. Godoy

*El arrastre.* (1905).  
Técnica: /Acuarela/Temple.  
Medidas:15 x 26 cm.  
Firmado en extr.inf.der.: E. Godoy

**José Díaz Molina**  
(Gádor, 1860- Madrid, 1932)

*Alfonso XIII, joven.*1903.  
Técnica: Óleo/lienzo.  
Medidas: 155 x 245 cm.  
Firmado en extr.inf.izq: J. Díaz Molina  
Universidad Complutense de Madrid.

*Naturaleza muerta".* 1890.  
Técnica: Óleo/lienzo.  
Medidas: 38 x 65 cm. ( 1892)  
Firmado en extr.inf.izq: J. Díaz Molina

***Nicolás Salmerón". 1909.***

Técnica: Óleo/lienzo.

Medidas: 85 x 115 cm.

Firmado en extr.inf.izq: J. Díaz Molina  
Ayuntamiento de Almería.

***San Jerónimo. 1885.***

Técnica: Óleo/lienzo.

Medidas: 85 x 95 cm.

Firmado en extr.inf.der: J. Díaz Molina  
Diputación de Almería.

***Retrato de dos niñas. (Sin fecha).***

Técnica: Óleo/lienzo.

Medidas: 55 x 85.cm.

Firmado en extr.inf.der: J.Díaz Molina  
Ayuntamiento de Gádor.

***Retrato de gemelos. (Sin Fecha).***

Técnica: Óleo/lienzo.

Medidas: 60 x 85 cm.

Firmado en extr.inf.der: J.Díaz Molina  
Ayuntamiento de Gádor.

***Retrato de Dolores Godoy Campos. 1920***

Técnica: Óleo/lienzo.

Medidas: 51,5 x 73cm.

Firmado en extr.inf.der: J.Díaz Molina  
M<sup>a</sup> Dolores Durán.

**Manuel Luque Soria**

( Almería, 1853 – Paris, 1912)

***Soldados . Sin Fecha***

Técnica: Óleo/tabla.

Medidas: 19 x 32 cm.

Firmado en extr.inf.der.:Luque

***Jugadores. (Sin Fecha).***

Técnica: Óleo/tabla.

Medidas: 15,5 x 27,5 cm.

Firmado en extr.inf.der.:Luque



**Antonio Bedmar Iribarne**  
(Almería, 1865- Almería, 1941)

***La florista. 1890.***

Técnica: Óleo/lienzo.

Medidas: 60 x 100 cm.

Firmado en extr.inf.der.:A. Bedmar  
Ayuntamiento de Almería.

***La naviera.1911.***

Técnica: Óleo/lienzo.

Medidas: 60 x 100 cm.

Firmado en extr.inf.der.:A. Bedmar

***Labriegos. 1900.***

Técnica: Óleo/lienzo.

Medidas: 120 x 180 cm.

Firmado en extr.inf.der.:A. Bedmar  
Universidad de Almería.

***Purísima. (1912-1914).***

Técnica: Óleo/lienzo.

Medidas: 71 x 100 cm. )

Firmado en extr.inf.der.:A. Bedmar

***Retrato de José de Roda Spencer. 1888.***

Técnica: Óleo/lienzo.

Medidas: 24 x 34 cm.

Firmado en extr.inf.izq.:A. Bedmar

**Carlos López Redondo**  
(Madrid, 1864- Madrid1946)

***Escena en casino. (Sin fecha).***

Técnica: Óleo/lienzo.

Medidas: 60 x 90 cm.).

Firmado en extr.inf.der.:C. López redondo

***Retrato de María Martínez Leal de Ibarra. 1902.***

Técnica: Óleo/lienzo.

Medidas: 49 x 60 cm.

Firmado en extr.inf.der. centro:C. López Redondo

**Pedro Antonio Martínez**  
( Pulpí, 1886- Río de Janeiro,1965)

***Retrato de Miss Margaret Palmer. (Sin fecha).***

**Técnica: Óleo/lienzo.**

**Medidas: 45 x 55.cm. Sin Fecha**

**Firmado en extr.inf.izq.:Pedro Antonio**

***La dama de la rosa. (Sin fecha)***

**Técnica: Óleo/lienzo.**

**Medidas:45 x 56 cm**

**Firmado en extr.inf.der.:C.**

**Ayuntamiento de Pulpí.**

***Niño con chistera. (Sin fecha)***

**Técnica: Óleo/lienzo.**

**Medidas: 60 x 79 cm.**

**Firmado en extr.inf.der.:C.**

**Ayuntamiento de Pulpí.**

***Dama con mantilla.1930***

**Técnica: Óleo/lienzo.**

**Medidas:83 x 83 cm.**

**Firmado en extr.inf.der.:Pedro Antonio.**

**Ayuntamiento de Pulpí.**

**José Moncada Calvache**  
(Almería, 1893- Alhama, 1988)

**Bodegón. 1924.**

**técnica: Óleo/lienzo.**

**Medidas: 75 x 95 cm.**

**Firmado en extr.inf.izq.:Moncada Calvache**

**Bodegón. 1932.**

**Técnica: Óleo/lienzo.**

**Medidas: 50 x 150 cm.**

**Firmado en extr.inf.izq.:Moncada Calvache.**

**Miguel Salmerón Pellón**  
(Berja, 1894- Berja, 1962)

***La muerte de la República. 1936.***  
Técnica: Guache/papel.  
Medidas: 23 x 45 cm. (1936) .  
Firmado en extr.inf.der.:Salmerón Pellón

***Muchas cosas. 1936.***  
Técnica: Guache/papel.  
Medidas: 37 x 50 cm.  
Firmado en extr.inf.izq.:Salmerón Pellón

***Liebres y perdices. 1925.***  
Técnica: Guache/papel.  
Medidas: 35 x 47 cm.  
Firmado en extr.inf.der.:Salmerón Pellón

***Antonio Vargas Heredia. 1924.***  
Técnica: Guache/papel.  
Medidas: 30 x 45 cm  
Firmado en extr.inf.der.:Salmerón Pellón

***Los molinillos. 1940.***  
Técnica: Guache/papel.  
Medidas: 21 x 27 cm. .  
Firmado en extr.inf.der.:Salmerón Pellón

**Carmen Rodríguez Batiste**  
(Almería, 1893- Almería, 1953)

**Tarde de Feria. 1911.**  
Técnica: Óleo/Lienzo.  
Medidas: 115 x 170 cm.  
Firmado en extr.inf.izq.:C. Rodríguez.

**José Gómez Abad.-**  
(Pechina, 1904- Almería, 1993)

***Frutas y Alcazaba, 1932.***

**Técnica: Óleo/lienzo.**

**Medidas: 33 x 43 cm.**

**Firmado en extr.inf.der.:J. Gomez Abad**

**Rosario López Quesada**

**(Almería, 1883- Almería,1926)**

***Bodegón de flores.( Sin Fecha)***

**Técnica: Óleo/tabla.**

**Medidas:32 x 51 cm.**

***Bodegón de flores. ( Sin Fecha)***

**Técnica: Óleo/tabla.**

**Medidas:32 x 51 cm.**

***Bodegón de uvas y flores. ( Sin Fecha)***

**Técnica: Óleo/tabla.**

**Medidas: 35 x 51 cm.**

***Bodegón de uvas y flores. ( Sin Fecha)***

**Técnica: Óleo/tabla.**

**Medidas: 32 x 52 cm.**

***Bodegón. ( Sin Fecha)***

**Técnica: Óleo/lienzo**

**Medidas: 64 x 95 cm.**

***Escena Palaciega. ( Sin Fecha)***

**Técnica: Óleo/lienzo.**

**Medidas: 44 x 65 cm**

***Vendedora de gallinas. . ( Sin Fecha)***

**Técnica: Óleo/lienzo.**

**Medidas: 44 x 65 cm.**

**José Capel Cuadrado**  
(Almería, 1910- Almería, 1994)

***Greta Garbo. 1931***  
Técnica: Acuarela/Papel.  
Medidas : 18 x 27 cm.

***Retrato de actriz de teatro". 1932***  
Técnica: Lápiz carbón sobre papel.  
Medidas: 20 x 40 cm.

***Autorretrato. 1930.***  
Técnica: Lápiz carbón sobre papel.  
Medidas: 27x 41 cm.

***Cartel de la feria de Almería, Agosto de 1933.***  
Técnica: Acuarela sobre papel. (1933)

**J. Fernandez Corredor**  
(Almería, - Almería, )

***La conquista de Almería. 1899***  
Técnica: Óleo/Lienzo.  
Medidas: 90 x 140 cm.  
Firmado en extr.inf.izq.:J. Corredor.

**José Capel Cuadrado nace en Almería en agosto de 1910 y desde niño tenía una innata habilidad para el dibujo. Hacia 1928, con tan solo 17 años, unos dibujos que realizaba en el Café Colón de la capital, actual paseo de Almería, trajo la atención de un socio del norteamericano Walt Disney que pasaba por la ciudad, proponiéndole su ida a Estados Unidos. Los problemas familiares le impidieron trasladarse a América. Maestro nacional por oposición en 1931, se trasladó a Asturias, realizando carteles de carnaval en el Principado de Asturias. Hizo carteles murales de propaganda política durante la República en Almería y Asturias. En 1933 realiza el cartel de la feria de agosto de Almería. Realizó numerosos dibujos a lápiz carbón, a pluma y diseños publicitarios, con suma virtuosidad.**

**Utilizó con profusión, lápiz, guache, tinta y acuarela sobre papel, con influencia del “Art Nouveau”, del “Art Déco” y el Simbolismo en sus obras, con un lenguaje de modernidad en la vida cotidiana.**

**El intuía la relevancia de las formas para estructurar adecuadamente una ilustración, un dibujo bien realizado necesita de su tiempo. La mancha y la línea se comportan amigablemente sobre la cartulina. Por el sigiloso azar de la fortuna, mi padre vio truncada su brillante carrera de dibujante, pintor y cartelista, tras la Guerra Civil Española; quedando cercenada, por no transigir con aquellos que bajo palio usurparon la libertad y legitimidad de la República.**

**1850-1936.**

**José Jaime Capel Molina**  
**Comisario de la Exposición**

**Sobre 1850 la creación plástica almeriense y muy singularmente la pintura va configurando el patrimonio artístico de Almería, impregnado de la estética del Realismo imperante en España, dentro de una herencia academicista, algunos atisbos de Romanticismo y su idealización de la sociedad, y las manifestaciones impresionistas y modernistas sobrepuestas entre el abismo de dos siglos. Y que se alargaría casi inalterable hasta finales del primer tercio del siglo XX, en la paleta de sus máximos representantes del panorama pictórico de la capital.**

**La historia de la Almería del siglo XIX se halla repleta de luces y sombras. Entre estas últimas, la pobreza de las masas campesinas, la dureza del trabajo en la minería intensiva de Sierra de Gádor y Sierra Almagrera, la emigración masiva en la coyuntura finisecular a América, a Orán y luego a Cataluña, son tan sólo algunas pinceladas del lado negativo de una sociedad que se cimentó en torno a las desigualdades. Pero también hubo luces permanentes, no sólo destellos, que hicieron posible que la creación artística emergiera con toda su fuerza como una manifestación más de los grandes cambios que produjeron en el sureste peninsular.**

**Al calor del crecimiento demográfico, de la producción agrícola y minera, así como del comercio, surgió una poderosa burguesía local, una clase nueva con capacidad económica como para consumir productos vetados hasta entonces a un reducido círculo formado por unas cuantas familias de la pequeña nobleza provincial. Esa burguesía, será la principal demandante de una producción artística que, con inusitada fuerza, comenzó a destacar por todos los rincones de la nueva provincia y, con más vigor en los principales núcleos urbanos.**

**Del mismo modo que la economía almeriense se integró en los mercados internacionales, también la creación artística se abrió a los nuevos gustos y a las nuevas estéticas que se expandían por el resto de España y por Europa.**

**Factores que propiciaron y favorecieron el impulso cultural fueron los ambientes intelectuales y artísticos de la ciudad, con centros e instituciones orientados hacia las artes plásticas: la Academia de Dibujo, la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios, la Academia de Bellas Artes, así como el Ayuntamiento de la ciudad, la Diputación Provincial o el Círculo Literario y Artístico. Otros mecanismos alternativos de promoción de las actividades artísticas, a iniciativa de particulares, fueron el montaje de Exposiciones de Bellas Artes aunque sin periodicidad regular, incentivo del desarrollo de la pintura local bajo el mecenazgo de la Academia de Bellas Artes, Círculo Literario, Círculo Mercantil e Industrial y Cámara de Comercio. Todos ellos auténticos agentes de promoción cultural. Y dentro de la actividad cultural de la ciudad, será la pintura por ser**

asequible la que ostentaría la manifestación artística por excelencia en este periodo.

Al instarlarse en las artes plásticas el Realismo, aún perviviendo un cierto temperamento romántico, se intenta, en sobremanera, captar de forma objetiva y directa, casi escrupulosa, lo que mostraba la naturaleza, la realidad con todos sus elementos. El Realismo y los que lo practican tienen ese sentido profundo de la naturaleza, como escuela de enseñanza y de vida, captando esa voz profunda de la tierra, o los matices infinitos de Alto Cielo , o con un dosel interminable de neblina, los sigilosos árboles y los umbrosos ríos, y las alamedas de sus riberas, las escondidas sendas—el silencio, la calma, el verde esmeralda, de los bosques, casi selvas...- y sin olvidar el lado humano, siempre relevante en el arte y en el paisaje. El paisaje será casi siempre deleitoso, mas humanizado, donde el campesino, y sus vivencias estarán fiel representados y menos idealizados, aunque siempre en actitud ensimismada, ante la emoción del paisaje.

No obstante en el arte pictórico almeriense, se mantuvo el localismo y el costumbrismo anecdótico, dentro de la senda del naturalismo. Sobre 1830 es “cuando comienzan a darse los primeros síntomas de un lento resurgir de la actividad pictórica local que encontrar,a en el último tercio del siglo un momento de mayor brillantez” (Caparrós Masegosa, 1997). La incorporación al Romanticismo está representada por un grupo de pintores según el ritmo de la estética dominante: F. Prats y Velasco, A. Giuliani y Cosci, Antonio Tomasich, Juan Diego O’Connor. A ello le sucedió el Realismo, periodo en el que se ubica el momento esplendoroso y significativo de la pintura en Almería. El pintor A. Giuliani y Cosci, aunque de formación romántica en sus comienzos y director de la Academia de Dibujo de la capital a partir de 1855, es el que consagra este género pictórico, orientando a sus alumnos en su formación artística a la estética del Realismo

.El Realismo jugó un papel muy considerable en el arte almeriense del XIX y aunque perdió mucho espacio conquistado, su acción aun no estaría agotada a comienzos del nuevo siglo, sino que continuaría con mayor o menor fortuna hasta los años treinta.

La proyección temporal del costumbrismo con matices románticos tendría vigencia en la provincia de Almería en el último tercio del siglo XIX (“la Florista”, 1890 de Antonio Bedmar Iribarne; “La Traperera”, 1897 de José Díaz Molina o bien “Tratante de ganado”, 1890 de Emiliano Godoy).

La pintura academicista de temas históricos, apenas prosperaría, a no ser por los encargos oficiales de las instituciones que tenían cierta inquietud sentimental por la historia y sus hazañas, como la Diputación provincial, y Ayuntamiento (A.Giuliani y Cosci, “El Zagal” o “Boabdil el chico”; J. Fernández Corredor, “La conquista de Almería”; Bedmar Iribarne) e igualmente el naturalismo.



Entre los géneros pictóricos, destacó siempre el paisaje con José Díaz Molina, Antonio Bedmar Iribarne, Emiliano Godoy, Práctica muy habitual y asidua era el bodegón, naturaleza muerta, animales o flores, que en la práctica todos la cultivaron, con mayor o menor suerte.

En las primeras décadas del siglo XX destacan sobre todo José Moncada Calvache, Rosario López Quesada y un joven prometedor, José Gómez Abad.

En cuanto a la pintura de temática religiosa, destaca sobre todo A. Bedmar Iribarne (“Purísima”, 1912, “La Porciúncula” y “La muerte de San Francisco de Asís”) y F. Prats y Velasco.

A comienzos del siglo XX, el Modernismo surge como reacción contra la tradición, y se entiende, grosso modo, como un estilo que ostenta cierta homogeneidad, nunca estático

Aunque el Modernismo rechaza el pasado, sin embargo no puede ignorarlo, su propio nacimiento remonta en los años en que aún está vigente el Realismo. El Modernismo responde más a una actitud que a una eventual homogeneidad estilística. En Almería, tradición y modernidad, perduran en los albores del siglo XX y sus primeras décadas. En el relevo de los dos siglos, aunque se intenta romper con la tradición, ésta siempre estará presente sin que la ruptura sea definitiva. El paisajismo se ve más orientado al marco de la idealización, engarzado en reminiscencias románticas. Un comienzo de centuria donde se entremezclan tendencias simbolistas, o de “Art Nouveau”, con otras de índole expresionista y tenebrista de la tradición española.

Carlos López Redondo y José Díaz Molina muestran en algunas de sus obras, con preferencias en sus retratos y vida social, rasgos modernistas, tanto en su planteamiento cuanto a ejecución -“Escena en el casino”, “Retrato de María Martínez Leal de Ibarra” (Carlos López Redondo) o el “Retrato de Dolores Godoy Campos” (José Díaz Molina). Es retomar el color, con su amplia gama de matices, en pinceladas muy sueltas, parecen responder a lo que manifestaba Claude Monet cuando decía. “El color es siempre mi obsesión, mi alegría y mi tormento”.

Pedro Antonio Martínez, dueño de un repertorio amplísimo de recursos va a dar carta de nobleza a la expresión de los sentimientos más populares de la España profunda en imágenes, casi siempre femeninas, lleno de sonoros tañidos musicales y poéticos. La figura femenina en Pedro Antonio, incluso cuando se trata de un retrato, deviene en un símbolo de lo inaccesible, de la complicidad y la pasión que llega al sufrimiento o a la muerte, consiguiéndolo con tanto lucimiento que su ideal de mujer, como acontece con Julio Romero de Torres o José María López Mezquita, ha perdurado en la conciencia popular con la misma fuerza que la Carmen de Merimée. Y todo ello debido al semblante inquietante y sombrío que parece emanar sus figuras femeninas, mujeres con mantilla o mantón de Manila y mirada sensual, en complicidad con el espectador que las contempla.

En las Artes de la Ilustración gráfica, dibujo y cartelismo, aparece sobre todo la figura de Miguel Salmerón Pellón y, posteriormente, José Capel Cuadrado. Fueron seguidores virtuosos del “Art Déco” en España, con un lenguaje de modernidad en la vida cotidiana, donde las transformaciones sociales eran imparable. La figura de Miguel Salmerón destaca muy sobresaliente, paralelamente, su fama a nivel nacional, tiene idéntica relevancia como Rafael de Penagos o Bartolozzi.

José Capel Cuadrado tenía una innata habilidad para el dibujo. Hizo carteles murales de propaganda política durante la República en Almería y Asturias. En 1933 realiza el cartel de la feria de agosto de Almería. Realizó numerosos dibujos a pluma y diseños publicitarios. Utilizó con profusión, lápiz, guache, tinta y acuarela sobre papel. El intuía la relevancia de las formas para estructurar adecuadamente una ilustración, un dibujo bien realizado necesita de su tiempo. La mancha y la línea se comportan amigablemente sobre la cartulina. Por el sigiloso azar de la fortuna, mi padre vio truncada su brillante carrera de dibujante, pintor, cartelista y diseñador gráfico, por la Guerra Civil Española; quedando cercenada, por no transigir con aquellos que bajo palio usurparon la libertad y legitimidad de la República.

Hay una influencia del “Art Nouveau” y el Simbolismo en sus obras. Miguel Salmerón y José Capel son ilustradores fundamentalmente narrativos. El simbolismo es bastante sofisticado, a veces con cargas eróticas, con ilustraciones satíricas, temas regionalistas, ciertos tópicos andalucistas, e incluso de tipo propagandístico, abordando temas de concienciación política durante la República (1931-1936).

En este catálogo, se resumen de forma prensada la actividad artística almeriense, desde 1850 a 1936. Cada página y cada imagen abarcan mucho más que la exposición de un artista y su obra.

La Muestra ofrece parte de la obra pictórica de 16 autores, con un total de 55 óleos, acuarelas y dibujos, que consideramos representativos. Cada uno de ellos nos aporta su sensibilidad y exquisita elegancia en plasticidad y dominio de la luz y del color. Aunque las obras expuestas tienen vocación de eternidad, las exposiciones son efímeras; y una exposición es mucho más que la suma de las obras exhibidas. Somos conscientes de que no es posible recuperar plenamente la atmósfera de cada momento, como no es posible encerrar en una imagen el sabor salino de la mar. Hablar de 55 obras, de 16 autores, resulta para algunos desbordante, y la consideración que merece esta muestra hace que en la literatura pueda escasear a la hora de transmitir sensaciones y sentimientos de cada uno de ellos, por lo que cada uno de nosotros, al mirar, debiera abandonarse ante cada una de las obras y dejar que las retina se pierdan en el tiempo, y que nos dejen deambular por otros lenguajes.

Algunos de nuestros pintores más representativos y con proyección nacional, como Antonio Tomasich, Juan Diego O’Connor, Manuel Luque Soria, José Díaz Molina, Emiliano Godoy, Pedro Antonio Martínez, en su salida y estancia en ciudades significativas de la cultura vanguardista,

como Paris, Roma, Londres o Nueva York, conocieron otras corrientes artísticas, así europeas como americanas.

La Muestra que se ofrece en el Patio de Luces de la Excelentísima Diputación Provincial de Almería ha contado con la colaboración del préstamo de obras de particulares e Instituciones - Diputación Provincial, Ayuntamiento de la capital, Ayuntamiento de Pulpí, Ayuntamiento de Gádor, Ayuntamiento de Cuevas del Almanzora- que ceden amablemente sus valiosos fondos, sin cuya contribución no podría celebrarse esta exposición.

Deseamos igualmente reseñar la colaboración prestada por el Patrimonio Histórico de la Universidad Complutense de Madrid, con la cesión para esta exposición en Almería, del Óleo “Alfonso XIII, joven” que el Rector de la Universidad de Madrid encargó en 1903 al pintor almeriense, José Díaz Molina, por su solidísimo oficio y prestigio que tenía en la capital de España, en ese momento, como retratista. Plasmó en lienzo a personajes en el mundo de las Letras, ciencias y el arte; además “a ministros, y aristócratas...en cuatro ocasiones posó para él, S. M. el rey Alfonso XIII, realizando dos retratos, uno para el Ayuntamiento madrileño y el otro para la Universidad” (Dionisio Godoy, 1996). Óleo que representa al Rey delante del trono del Palacio Real y que se puede contemplar en Almería por primera vez, tras 107 años después de su ejecución por el pintor de Gádor. También, señalar que siempre se estará en deuda con coleccionistas y particulares, que han contribuido con sus valiosos préstamos, respetando por indicación, el anonimato de aquellos.

El salón “Patio de Luces del palacio de Diputación provincial, nos ofrece una muestra que nos informa y deleita en la obra de unos artistas almerienses que forman parte ya de nuestra historia plástica.

## **EL IMPULSO CREADOR DE LA BURGUESÍA ALMERIENSE: LA PINTURA DE LA MODERNIDAD, 1850 -1936.**

**José Jaime Capel Molina  
Comisario de la Exposición**

**Sobre 1850 la creación plástica almeriense y muy singularmente la pintura va configurando el patrimonio artístico de Almería, impregnado de la estética del Realismo imperante en España, dentro de una herencia academicista, algunos atisbos de Romanticismo y su idealización de la sociedad, y las manifestaciones impresionistas y modernistas sobrepuestas entre el abismo de dos siglos. Y que se alargaría casi inalterable hasta finales del primer tercio del siglo XX, en la paleta de sus máximos representantes del panorama pictórico de la capital.**

**Al calor del crecimiento demográfico, de la producción agrícola y minera, así como del comercio, surgió una poderosa burguesía local, una clase nueva con capacidad económica como para consumir productos vetados hasta entonces a un reducido círculo formado por unas cuantas familias de la pequeña nobleza provincial. Esa burguesía, será la principal demandante de una producción artística que, con inusitada fuerza, comenzó a destacar en los principales núcleos urbanos, singularmente en la ciudad.**

**Factores que propiciaron y favorecieron el impulso cultural fueron los ambientes intelectuales y artísticos de la ciudad, con centros e instituciones orientados hacia las artes plásticas: la Academia de Dibujo, la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios, la Academia de Bellas Artes, así como el Ayuntamiento de la ciudad, la Diputación Provincial o el Círculo Literario y Artístico.**

**En este catálogo, se resumen de forma prensada la actividad artística almeriense, desde 1850 a 1936. Cada página y cada imagen abarcan mucho más que la exposición de un artista y su obra. La Muestra ofrece parte de la obra pictórica de 16 autores, con un total de 55 óleos, acuarelas y dibujos, que consideramos representativos. Cada uno de ellos nos aporta su sensibilidad y exquisita elegancia en plasticidad y dominio de la luz y del color. Aunque las obras expuestas tienen vocación de eternidad, las exposiciones son efímeras; y una exposición es mucho más que la suma de las obras exhibidas. Somos conscientes de que no es posible recuperar plenamente la atmósfera de cada momento, como no es posible encerrar en una imagen el sabor salino de la mar.**

**La Muestra que se ofrece la Universidad de Almería en el Patio de Luces de la Excelentísima Diputación Provincial ha contado con la colaboración del préstamo de obras de particulares e Instituciones - Diputación Provincial, Ayuntamiento de la capital, Ayuntamiento de Pulpí, Ayuntamiento de Gádor, Ayuntamiento de Cuevas del Almanzora- que han cedido amablemente sus valiosos fondos, para este evento.**

**Deseamos igualmente reseñar la colaboración prestada por el Patrimonio Histórico de la Universidad Complutense de Madrid, con la**

cesión para esta exposición en Almería, del Óleo “Alfonso XIII, joven” que el Rector de la Universidad de Madrid encargó en 1903 al pintor almeriense, José Díaz Molina, por su solidísimo oficio y prestigio que tenía en la capital de España, en ese momento, como retratista. Plasmó en lienzo a personajes en el mundo de las Letras, ciencias y el arte; además “a ministros, y aristócratas...en cuatro ocasiones posó para él, S. M. el rey Alfonso XIII, realizando dos retratos, uno para el Ayuntamiento madrileño y el otro para la Universidad” .Óleo que representa al Rey delante del trono del Palacio Real y que se puede contemplar en Almería por primera vez, tras 107 años después de su ejecución por el pintor de Gádor. También, señalar que siempre se estará en deuda con coleccionistas y particulares, que han contribuido con sus valiosos préstamos, respetando por indicación, el anonimato de aquellos. El salón “Patio de Luces del palacio de Diputación provincial, nos ofrece una muestra que nos informa y deleita en la obra de unos artistas almerienses que forman parte ya de nuestra historia plástica.

### **La UAL y la Diputación presentan una exposición sobre los maestros del Realismo**

*Date:28-Apr-2010*

**La muestra reúne más de 53 obras de 16 artistas almerienses y es un homenaje a artistas que dejaron una huella indeleble en la época dorada de la pintura almeriense, entre 1850 y 1936.**

Almería, Miércoles 28/04/10.- El próximo 4 de mayo se inaugurará en el Patio de Luces de la Diputación provincial la exposición “El impulso creador de la burguesía almeriense. La pintura de la modernidad, 1850-1936”. Los contenidos de la muestra los han presentado hoy en rueda de prensa el Rector de la UAL, Pedro Molina, y el Presidente de la Diputación, Juan Carlos Usero, que han destacado la importancia y el interés que tiene una exposición que reúne, por primera vez, las obras de los maestros de la que se considera la época dorada de la pintura almeriense.

La muestra es única por cuanto hasta ahora nunca se había hecho el esfuerzo por reunir las obras de los pintores más importantes de un periodo que tuvo muchas complejidades desde el punto de vista histórico. Hablamos de 74 años que transitaron desde los últimos años del Estado Liberal hasta la Primera República, desde el fin de ésta a la Restauración, la dictadura de Primo de Rivera, la Segunda República y el inicio de la Guerra Civil. Una época convulsa de nuestra historia que, sin embargo, fue muy fructífera a nivel artístico; coincidieron en Almería en aquel momento, con el desarrollo de la minería y el comercio de la exportación, una serie de valores económicos y sociales que determinaron la aparición de toda una pléyade de artistas como nunca antes en esta provincia.

Bajo el patrocinio de la Diputación Provincial se fundó, en 1838, la Escuela de Dibujo, que tuvo como primer director al pintor Manuel Berruezo. El centro tuvo

su mayor momento de apogeo coincidiendo con el tiempo en que fue director del mismo el artista italiano Andrés Giuliani, maestro de algunos de los más afamados pintores decimonónicos almerienses entre los que cabe citar a José Díaz Molina, Antonio Bedmar y Manuel Luque. Otra institución académica que gozó de gran prestigio en aquella época fue la Escuela de Artes y Oficios, en la que recibieron clase pintores tan destacados como José Moncada Calvache y José Gómez Abad.

Las obras de muchos de esos artistas están presentes en la exposición que podrá verse en el Patio de Luces de la Diputación del 4 al 15 de mayo y que incluye cuadros de Carlos López Redondo, Antonio Bedmar, José Díaz Molina, Pedro Antonio Martínez, Andrés Giuliani, Emiliano Godoy, Francisco Prats y Velasco, Manuel Luque, Rosario López Quesada, José María Tamayo, Carmen Rodríguez Batiste o Miguel Salmerón. Todos los cuadros que integran la muestra se han reunido en un catálogo editado por la Universidad de Almería.

Como destacaba hoy el Rector, la exposición será una “oportunidad única” para poder contemplar juntos a dieciséis pintores de indudable calidad artística. “Es una muestra de nuestra historia y en sí misma y al mismo tiempo es también una magnífica expresión de la cultura almeriense”, ha señalado.